

CALDILLO DE CONGRIÓ

¡N. que Anthelme Brillat-Savarin hubiese tomado posesión de la Sech! Se les ocurrió en septiembre de 1985 recordar los doce años de la muerte de Pablo Neruda con la ingurgitación de un caldillo de congrio. Una suerte de tratamiento terapéutico camuflado de fiesta en homenaje a uno de los platos favoritos del poeta de sus "Odas elementales". Pudieron ser anguilas al pilpil. Le gustaban más a Neruda.

La novocanal radico en que los maestros de cocina salieron de la fila de los escritores. Todavía hay escritores que no han olvidado la práctica de la comida. Sorprendió a los temperamentos ultramontanos la irreverencia aparente de mezclar los favores de la buena mesa con la muerte. Los grandes conglomerados urbanos de la antigüedad enseñaron que el cementerio no debería estar muy lejos de la plaza de abastos. Así podía uno irse directamente del simposio al reposo absoluto. Famosos vates bohemios de fines y de comienzos de siglo tuvieron como norma de conducta alternar sus pasos entre el bar y el cementerio.

Es la primera vez que a un poeta de la talla mundial de Neruda se le evoca oficialmente de este modo. En los velorios populares se eximerva y va la costumbre de comer y de beber junta al deudor fijado. Entre el servicio funerario y el servicio de mesa, el combate de Pantagruel contra las Patens.

Patria, mi patria [artículo] Medardo Cano Godoy.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cano Godoy, Medardo, 1920-1992

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Patria, mi patria [artículo] Medardo Cano Godoy.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)